Empoderamiento de las mujeres a través del programa fami

Diana Marcela Jiménez Carrillo

Asesor:

Juan Sebastián Avila Santos

Universidad nacional abierta y a distancia-UNAD

Escuela de ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado en innovación social

2024

Resumen

Este artículo presenta la sistematización de la experiencia de innovación social del programa FAMI (familia, mujer e infancia) en Valledupar, implementada por el ICBF con el objetivo de mejorar las relaciones intrafamiliares y las condiciones de vida de las familias vulnerables. A través de un enfoque participativo, el programa ha logrado involucrar a las familias en procesos de cambio en prácticas sociales relacionadas con la crianza, la nutrición y el bienestar familiar. La sistematización se realizó mediante la combinación de entrevistas semiestructuradas, observación directa y revisión documental, lo que permitió identificar los actores clave en el proceso, los ecosistemas de innovación creados y el tipo de innovación social implementada. A partir de la aplicación de la matriz de niveles de maduración tecnológica (TRL), se calcula que el programa se encuentra en un nivel de maduración avanzado (nivel 7), lo que indica que está en la fase de demostración y consolidación. El análisis mostró que FAMI ha generado un impacto positivo en la comunidad, estableciendo alianzas con actores locales y promoviendo la autogestión de las familias. En conclusión, se destaca que, a pesar de los logros obtenidos, existen desafíos por superar, como la necesidad de continuar expandiendo el programa y fortalecer las capacidades de gestión para enfrentar nuevos retos.

Palabras claves: Innovación social, FAMI, relaciones intrafamiliares, participación comunitaria, cambio social, Valledupar, ICBF.

Abstract

This article presents the systematization of the social innovation experience of the FAMI (Family, Women and Childhood) program in Valledupar, implemented by the ICBF with the aim of improving intra-family relationships and the living conditions of vulnerable families. Through a participatory approach, the program has managed to involve families in processes of change in social practices related to parenting, nutrition and family well-being. The systematization was carried out by combining semi-structured interviews, direct observation and documentary review, which made it possible to identify the key actors in the process, the innovation ecosystems created and the type of social innovation implemented. Based on the application of the technological maturation level matrix (TRL), it is calculated that the program is at an advanced maturation level (level 7), which indicates that it is in the demonstration and consolidation phase. The analysis showed that FAMI has generated a positive impact in the community, establishing alliances with local actors and promoting self-management of families. In conclusion, it is highlighted that, despite the achievements obtained, there are challenges to overcome, such as the need to continue expanding the program and strengthening management capabilities to face new challenges.

Keywords: Social innovation, FAMI, intrafamily relations, community participation, social change, Valledupar, ICBF.

Tabla de contenido

Resumen 2

Abstract 3

Introducción 5

Metodología 8

Resultados 10

Conclusión y recomendaciones 14

Referencias bibliograficas 15

Introducción

El programa FAMI (familia, mujer e infancia) surge en Colombia como una estrategia del instituto colombiano de bienestar familiar (ICBF) para fortalecer la estructura familiar, con un enfoque particular en la mujer y la infancia. Este programa se inserta en un contexto social donde las brechas de género y la vulnerabilidad de las mujeres han demandado respuestas innovadoras y sostenibles. Desde su implementación, FAMI se ha caracterizado por proporcionar espacios de formación y acompañamiento integral que buscan el empoderamiento femenino mediante la educación y el desarrollo de habilidades esenciales para la vida y el bienestar comunitario (ICBF, 2021). Dicho empoderamiento, entendido como la capacidad de las mujeres para tomar decisiones y liderar procesos que incidan en sus vidas y entornos, se configura como un pilar fundamental para la transformación social y la equidad de género.

La relevancia del programa FAMI se encuentra alineada con los conceptos contemporáneos de innovación social, que se enfocan en el desarrollo de soluciones colaborativas y adaptadas a las necesidades de las comunidades. (Mulgan, 2019) sostiene que la verdadera innovación social implica no solo el diseño de intervenciones, sino la capacidad de incluir activamente a las personas destinatarias en la creación y adaptación de estas soluciones. En este sentido, FAMI es más que un simple programa de apoyo; es un espacio donde las mujeres no solo reciben conocimientos, sino que también se convierten en agentes de cambio al transmitir y aplicar lo aprendido en sus propios contextos. Este enfoque colaborativo permite entender a las participantes no solo como beneficiarias, sino como co-creadoras de un cambio duradero que repercute en su entorno familiar y comunitario.

La historia y antecedentes del empoderamiento femenino a través de programas de intervención social muestran un panorama complejo pero alentador. En Colombia, las políticas de intervención dirigidas a la mujer han ido ganando protagonismo como parte de una estrategia integral para combatir la pobreza y promover la equidad (Rodríguez & Álvarez, 2020). Iniciativas como FAMI se sustentan en la comprensión de que el desarrollo personal de las mujeres tiene un efecto multiplicador, impactando positivamente en sus hijos y en la comunidad en general. Este tipo de programas ha demostrado que la combinación de capacitación en habilidades para la vida, apoyo psicosocial y la construcción de redes de soporte es vital para la sostenibilidad de los logros alcanzados (Rojas, Martínez, & Delgado, 2022). Además, se ha evidenciado que cuando las mujeres acceden a recursos educativos y de apoyo emocional, incrementan su autoestima y fortalecen sus capacidades para enfrentar desafíos, contribuyendo al tejido social de forma significativa (Bustos & Rodríguez, 2020).

A nivel internacional, investigaciones realizadas sobre el impacto de los programas de empoderamiento en América latina reflejan resultados similares. En países como México y Perú, estudios han documentado que la implementación de intervenciones que combinan formación educativa, acompañamiento psicosocial y participación comunitaria fomenta la autonomía de las mujeres y potencia su capacidad para liderar cambios en sus comunidades (Smith & Perez, 2021). Estos hallazgos son consistentes con la experiencia de FAMI en Colombia, donde se observa que el empoderamiento no solo tiene un impacto individual, sino que genera una sinergia colectiva que refuerza los lazos comunitarios y promueve una cultura de autoayuda y solidaridad.

La caracterización del ecosistema de actores que intervienen en el programa FAMI es clave para entender su efectividad. Además del ICBF, las mujeres participantes, los agentes comunitarios de salud y educación, y las organizaciones locales que colaboran en la ejecución y monitoreo de las actividades, conforman un entramado de actores que contribuyen al éxito del programa. La participación activa de estas mujeres permite que las prácticas aprendidas se diseminen en la comunidad, creando una red de conocimiento compartido y apoyo mutuo. Este modelo de intervención se alinea con las teorías contemporáneas de desarrollo social, que enfatizan la importancia de la colaboración multisectorial y el fortalecimiento de las redes sociales para maximizar el impacto de los programas (Jiménez & Cáceres, 2018)

La sistematización de esta experiencia busca profundizar en cómo el programa FAMI ha incidido en el empoderamiento de las mujeres participantes, evaluando tanto los logros obtenidos como los desafíos enfrentados a través de los testimonios recopilados en entrevistas semiestructuradas. Con esta investigación cualitativa, se pretende aportar al entendimiento de las estrategias que han resultado efectivas y destacar las áreas donde se pueden realizar mejoras. De esta manera, se espera no solo validar el impacto de FAMI, sino también ofrecer un análisis que contribuya al diseño de políticas y programas que promuevan el empoderamiento y el bienestar de las mujeres en otras comunidades con características similares.

Metodología

En el desarrollo de esta investigación, se optó por un enfoque cualitativo con el objetivo de explorar a fondo las experiencias y perspectivas de los actores involucrados en el programa FAMI en la ciudad de Valledupar, particularmente en sus barrios más vulnerables. Esta elección responde a la capacidad del enfoque cualitativo para abordar temas complejos y capturar la riqueza de las experiencias humanas en su contexto. Según (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014), la investigación cualitativa permite profundizar en las vivencias y subjetividades, facilitando el análisis de "significados y estructuras de pensamiento" que guían las acciones de los participantes (p. 364). Esto resulta fundamental para sistematizar una experiencia que involucra múltiples dinámicas sociales y culturales, como las desarrolladas en el programa FAMI.

También se llevó a cabo abordando su desarrollo mediante la matriz Technology Readiness Levels (TRL), una herramienta ampliamente utilizada para evaluar el grado de maduración de proyectos e innovaciones en contextos distintos. Propuesta de (Jailler, González, & Molina, 2020), esta matriz resulta particularmente adecuada para analizar experiencias de tipo social, como los programas FAMI, debido a su capacidad para integrar múltiples dimensiones del desarrollo, desde la conceptualización inicial hasta la implementación y consolidación en el tejido comunitario.

Identificar el grado de maduración de una experiencia social como este es un ejercicio complejo que requiere atender a criterios específicos. Según (Jailler, González, & Molina, 2020), dicho análisis debe considerar aspectos como el cambio de las prácticas sociales ante las problemáticas identificadas, la movilización de conocimientos que

posibilita la reflexión y acción de los sujetos, la materialización de las estrategias con la participación de diversos actores, y finalmente, un proceso de apropiación social y transferencia hacia otros ecosistemas. La inclusión de estos elementos en el análisis permitió construir un panorama integral sobre la efectividad y sostenibilidad del programa.

La matriz TRL se utiliza para evaluar las distintas etapas de desarrollo del programa FAMI, categorizando los avances en tres fases: conceptualización y diseño (niveles TRL 1- 3), implementación y ajuste (niveles TRL 4-7) y consolidación y sostenibilidad (niveles TRL 8-9). Este enfoque permitió identificar los puntos fuertes del programa, así como los desafíos que enfrenta para maximizar su impacto en las familias beneficiarias.

Para consolidar más la información se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a los actores clave del programa, entre ellos madres comunitarias, psicólogas y coordinadoras, permitiendo captar una perspectiva amplia sobre los procesos y resultados del FAMI. Además, se realizaron observaciones in situ que complementan la información obtenida, brindando un contexto más profundo sobre la interacción entre los agentes involucrados y las dinámicas que emergen en la práctica.

El análisis con la matriz TRL ofreció un marco estructurado y flexible para interpretar los datos obtenidos, vinculándolos directamente con el grado de maduración del programa. Así, se logró no solo evaluar su efectividad, sino también proporcionar insumos valiosos para la discusión sobre su apropiación social, transferencia y posibilidad de replicación en otros entornos.

En conclusión, la metodología empleada no solo permitió un análisis integral del programa FAMI, sino que también destacó su capacidad de innovación social y su impacto en el bienestar de las familias involucradas.

Resultados

A partir del análisis realizado mediante la matriz Technology Readiness Levels (TRL), se identificó que el programa FAMI en Valledupar alcanza un nivel 7 de maduración, correspondiente a la etapa de "demostración sistematizada del prototipo/ modelo/ proceso". Este nivel se refleja en la implementación de prácticas, es decir, que el proyecto esta siendo aplicado, lo que permite racionalizar sobre los procesos internos, el modelo organizativo, los aprendizajes y la gestión que se está implementando.

Entre los factores que sustentan esta clasificación, destaca la consolidación de estrategias que movilizan conocimientos clave en áreas como la crianza, la nutrición y el bienestar familiar. Este enfoque ha generado un cambio en las prácticas de las familias participantes, que ahora tienen mayor conciencia sobre la importancia de atender las necesidades básicas de sus hijos e hijas, como lo subraya la teoría de (Jailler, González, & Molina, 2020), donde se establece que la maduración de un proceso debe implicar cambios tangibles en las prácticas sociales.

Además, se observa que el programa ha logrado generar una sinergia con otros actores locales, como instituciones de salud y educación, lo que ha permitido una materialización más efectiva de las iniciativas. Estas colaboraciones no solo han fortalecido los recursos disponibles, sino que también han ampliado el impacto de las acciones del programa, demostrando cómo las prácticas comunitarias se conectan con los problemas sociales latentes.

El programa FAMI (Familia, Mujer e Infancia) del ICBF en Valledupar se caracteriza por su enfoque de innovación social, buscando transformar las relaciones intrafamiliares y mejorar las condiciones de vida de las familias vulnerables, especialmente en áreas como nutrición, resolución de conflictos y crianza. La innovación social, según (Moulaert, Martinelli, Swyngedouw, & Gonzalez, 2013), no solo implica la creación de nuevas soluciones tecnológicas, sino también el establecimiento de nuevas prácticas sociales que resuelven problemas comunitarios a través de la colaboración local. Este programa tiene como objetivo cambiar las estructuras sociales mediante la autogestión y la participación activa de las familias, un proceso que busca mejorar el bienestar de los niños y niñas a través de la integración de los padres en actividades educativas y de apoyo.

Uno de los aspectos fundamentales del programa FAMI es su carácter transformador y social, ya que promueve la organización comunitaria y la participación activa en la gestión de recursos, como la obtención de refrigeradores mediante la colaboración de los padres. Según (Oosterlynck & Verschraegen, 2014), la participación activa es clave para la efectividad de las políticas sociales, ya que fortalece el sentido de pertenencia y la cohesión social. En este caso, la involucración de los padres no solo en el proceso educativo de sus hijos, sino también en la organización de las actividades, refuerza la cohesión de la comunidad, creando un entorno más resiliente.

En cuanto a su carácter participativo, el programa fomenta la integración de los padres en todos los aspectos del proceso. Los participantes se encargan de la gestión de recursos y toman decisiones sobre la organización de las actividades, lo que no solo mejora

el funcionamiento del programa, sino que también fortalece el tejido social. En este sentido, el modelo de FAMI se alinea con los planteamientos de (Pol & Ville, 2009), quienes sostienen que la innovación social debe estar basada en las necesidades y particularidades de las comunidades, promoviendo la adaptación de soluciones para maximizar el impacto.

El programa también destaca por su carácter genuino y original, al ofrecer soluciones que se ajustan a las realidades locales y no limitarse a replicar modelos de intervención ajenos. Aunque existen otros programas similares, FAMI ha logrado adaptarse a las necesidades específicas de las familias en Valledupar, ofreciendo actividades educativas y de acompañamiento que son culturalmente relevantes. Como señala (Cunningham, 2015) la capacidad de los programas de innovación social para adaptarse a las particularidades de cada comunidad es un factor clave para su éxito y sostenibilidad.

En cuanto a los actores involucrados, Ingris Herrón Daza, psicóloga encargada del acompañamiento, es fundamental para la implementación del programa, ya que proporciona orientación y capacitación a las familias, asegurando que los conocimientos adquiridos sean aplicados efectivamente. Su rol como facilitadora del proceso de cambio es clave, ya que crea un vínculo directo entre la comunidad y las instituciones, lo cual fortalece la intervención. Según (Carrillo & Larrinaga, 2019), los profesionales con formación en ciencias sociales son esenciales en la implementación de programas de innovación social, ya que tienen las herramientas para abordar las causas profundas de los problemas que enfrentan las comunidades.

Por otro lado, Rubiela Pallares Gámez, madre comunitaria, desempeña un papel importante como modelo de conducta y líder dentro de la comunidad. Su capacidad para fomentar la confianza, establecer límites claros y promover la responsabilidad entre los

niños y niñas fortalece el objetivo del programa de formar familias más unidas y responsables. Según Foley (2004), los actores comunitarios son cruciales en la implementación de innovaciones sociales, ya que facilitan la integración de la comunidad en los procesos de cambio, asegurando que los esfuerzos sean sostenibles.

Finalmente, Karen Margarita González, psicóloga y coordinadora del programa, aporta su experiencia en gestión humana y acompañamiento psicosocial, garantizando que el programa no solo aborde las necesidades educativas, sino también el bienestar emocional de los participantes. Su enfoque integral asegura que las familias reciban el apoyo necesario para superar las adversidades, un factor que, según (Pol & Ville, 2009), es esencial para el éxito de cualquier innovación social.

Conclusiónes y recomendaciones

El programa FAMI, una iniciativa del ICBF en Valledupar, ha trazado un camino esperanzador para las familias vulnerables de la región, combinando cuidado, educación y acompañamiento en un esfuerzo por transformar sus realidades. Esta experiencia, más allá de sus indicadores técnicos, cuenta una historia de resiliencia, comunidad y aprendizaje compartido. A través de su enfoque integral, ha logrado sembrar cambios significativos, fortaleciendo los lazos familiares, promoviendo prácticas de crianza amorosa y mejorando la calidad de vida de quienes más lo necesitan. Sin embargo, como todo proceso humano y social, enfrenta desafíos importantes que invitan a mirar hacia el futuro con compromiso y determinación.

Por lo tanto, se recomienda ampliar la cobertura del programa, extendiendo su alcance a otras comunidades del Cesar que aún no cuentan con este soporte vital. También es importante fortalecer las capacidades de gestión de quienes lideran estas iniciativas, garantizando que tengan las herramientas necesarias para enfrentar los obstáculos y potenciar los recursos disponibles. Además, el camino hacia la sostenibilidad exige la construcción de alianzas estratégicas que permitan consolidar los logros y abrir nuevas puertas.

Este programa, con toda su riqueza y potencial, es un recordatorio de lo que puede lograrse cuando las instituciones y las comunidades trabajan juntas, pero también un llamado a no detenerse. La tarea no está completa, pues el horizonte de una región más equitativa y resiliente aún se dibuja con los esfuerzos cotidianos de quienes sueñan y actúan por el bienestar colectivo.

Referencias bibliográficas

García, C. (2019). La comunicación de la ciencia y la tecnología como herramienta para la apropiación social del conocimiento y la innovación. Journal of Science Communication, América Latina https://doi.org/10.22323/3.02010402

Giraldo, F; Ortiz, L. (2020). Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación, apropiación social e interdisciplinariedad. Social Innovation Lab: scenario of social par. European Public & Social Innovation Review. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31053180025

Gutiérrez Duarte, Socorro Alonso, & Ruiz León, Mara. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200033&lng=es&tlng=es.

Hernández, José; Tirado,P; Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa .https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006

Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6

Mejía, J. (2020). Epistemología de las políticas de ciencia y tecnología en América Latina. Cinta de Moebio, https://doi.org/10.4067/s0717-554x2020000100014

Meneses, T (2022). Innovación II parte. Radio UNAD Virtual. https://ruv.unad.edu.co/ruvwp/programas/tramando-sentidos-88-innovacion/

Tania, M. (2022). Gestión de conocimiento y apropiación social. Radio UNAD virtual. https://ruv.unad.edu.co/ruvwp/programas/tramando-sentidos-92-gestion-de-conocimiento-y-apropiacion-social

Urbina-Medina, Huníades. (2015). La infancia y el porvenir. Anales Venezolanos de nutrición.http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798